

Singular.org

# LA HUMANIDAD DE JESÚS

Dann Spader



**A través de mi vida y ministerio he abogado que Cristo no solo nos dio el mensaje de los Evangelios, sino que Él también nos dio el método para crear un movimiento de multiplicación. Es fundamental entender al “verdadero Jesús” en el Nuevo Testamento para nosotros entender cómo también crear un movimiento de multiplicación, ya que Jesús mismo nos dijo que hagamos lo que Él ha hecho. — (Juan 14:12)**

Los Evangelios nos revelan la vida de Cristo, y cómo hacer discípulos que puedan hacer discípulos. Los Hechos nos muestran cómo multiplicar ese ministerio hacedor de discípulos. Las Epístolas nos dan una idea de cómo profundizar y mantener ese ministerio a largo plazo. La cristología define nuestra misionología, y nuestra misionología define nuestra eclesiología. En otras palabras, comprender al verdadero Jesús, y cómo vivió su vida, nos ayuda a comprender nuestra misión y nuestra comprensión de cómo debe funcionar la Iglesia.

*“Imítense a mí, como yo imito a Cristo”,* fue la convicción de Pablo. (1 Cor. 11:1)

*“Cristo padeció por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos”,* fue el reto de Pedro. (1 Ped. 2:21)

*“El que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”.* (1 Juan 2:6)

---

A medida que con intensidad estudias la vida de Cristo, encontrarás que existen más de 400 mandatos o imperativos en los Evangelios. Todos menos dos están registrados en los últimos dieciocho meses del ministerio de Jesús. Durante Sus primeros dos años de ministerio Jesús dio sólo los siguientes mandatos a Sus seguidores:

- **Arrepiéntanse** (Marcos 1:15, Mateo 4:17)
- **Sígueme** (Juan 1:43, Marcos 1:17, 2:14, Mateo 4:19)

¿Por qué? Jesús sabía que antes de que Sus discípulos “hicieran ministerio” con la motivación correcta, ellos debían saber quién era Él. Un

apropiado entendimiento de quién era Jesús fue fundamental para todo crecimiento y madurez en la fe.

Este ensayo se enfocará en el hecho de que Jesús fue completamente Dios y completamente hombre porque esto es esencial para comprender al “verdadero Jesús” del Nuevo Testamento. Los teólogos llaman a esto la “unión hipostática”. En este artículo quiero abordar la pregunta crítica: “¿Qué significa que Jesús era completamente humano?”

Comenzaremos respondiendo una serie de preguntas que hablan de Su humanidad.

## ¿Fue Jesús completamente humano?

Cuando estudias las Escrituras, es fácil establecer la verdad de que Jesús fue completamente humano. Hebreos 2:17 nos dice que Él fue semejante a nosotros en todo sentido. Otros pasajes en la vida de Jesús demuestran esta verdad. Algunos de ellos son:

- Él fue concebido (Mateo 1:18; Lucas 1:31)
- Él nació (Mateo 1:16, 25, 2:2; Lucas 2:7, 11)
- Él fue hecho de carne y hueso (Juan 1:14; Hebreos 2:14)
- Él fue circuncidado (Lucas 2:21)
- Él creció en sabiduría y estatura (Lucas 2:52)
- Él lloró (Lucas 19:41; Juan 11:35)
- Él tuvo hambre (Mateo 4:2, 21:18)
- Él tuvo sed (Juan 4:7, 19:28)
- Él durmió (Mateo 8:24; Marcos 4:38)
- Él se fatigó (Juan 4:6)
- Él fue un varón de dolores (Isaías 53:3-4; Lucas 22:44; Juan 11:33, 12:27)
- Él fue abofeteado (Mateo 26:67; Lucas 22:64)
- Él padeció desprecio (Lucas 23:11)
- Él fue azotado (Mateo 27:26; Juan 19:1)
- Él fue clavado en la cruz (Lucas 23:33; Salmos 22:16)
- Él murió (Juan 19:30)
- Él fue atravesado en Su costado (Juan 19:34)
- Él fue enterrado (Mateo 27:59-60; Marcos 15:46)
- Él fue resucitado (Hechos 3:15; 2 Timoteo 2:8)
- Él compartió nuestra naturaleza humana, semejante a nosotros en todo (Hebreos 1:14, 17)
- Él fue hecho semejante a los seres humanos (Filipenses 2:7)

Está inmediatamente claro, a medida que uno lee en el Nuevo Testamento, que Jesús compartió nuestra naturaleza humana y que Él fue semejante a nosotros en todo sentido (excepto por nuestra pecaminosidad).

## ¿Porqué Jesús se hizo completamente humano?

De una manera rápida pero profunda, Hebreos 2 nos indica por qué Cristo debía ser completamente humano. En Hebreos 1 el énfasis está en la deidad de Jesús, Pero en el capítulo dos el énfasis cambia ahora a Su humanidad.

Cuando Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros, el hecho de hacerse carne no fue una desventaja o una marca de inferioridad, sino una elección consciente de parte de Dios de llegar a ser aquel Dios-hombre (el segundo Adam) del cielo (1 Corintios 15:47); esto es, Dios haciéndose carne. Como resultado, Cristo vino a ser el autor y el perfeccionador de nuestra fe. En Hebreos 2, el escritor enumera cuatro resultados de Su humanidad.

### A. Su humanidad le permitió a Jesús recuperar el dominio perdido por el hombre (Heb. 2:5-9)

El hombre fue creado un poco inferior que Elohim (Salmos 8:5) y tuvo dominio sobre la tierra (Génesis 1:26-28; Salmos 8:4-6), pero perdió ese dominio como resultado de la Caída (Hebreos 2:8). Jesús, al hacerse hombre y sufrir la muerte, fue finalmente coronado con gloria y honor –Él recuperó lo que el hombre una vez tuvo y había perdido. Cristo, ahora a la diestra del Padre, gobierna sobre todas las cosas (Efesios 1:20-22) y nosotros junto a Él (Efesios 2:4-6) reinaremos con Él (Apocalipsis 2:26-27; 3:21).

### B. Su humanidad le permitió a Jesús llevar muchos hijos a la gloria (Heb. 2:10-13)

Por el sufrimiento y la muerte de Cristo, Jesús llegó a ser el autor de nuestra salvación (Hebreos 2:10). Él nos hizo santos a través de Su perfecta santidad y no tiene vergüenza de llamarnos hermanos. Él recuperó para nosotros la vida celestial que el hombre había perdido.

### **C. Su humanidad le permitió a Jesús desarmar a Satanás y librarnos del temor a la muerte (Heb. 2:14-16)**

Por Su muerte y resurrección Jesús “destruyó” al diablo (Hebreos 2:14). Satanás “tuvo” (tiempo pasado) una vez el poder de la muerte, pero no más (Romanos 8:37-39).

### **D. Su humanidad le permitió a Jesús ser un Sumo Sacerdote compasivo (Heb. 2:17-18)**

Debido a que Jesús fue nombrado y enviado por Dios (Hebreos 5:1) y hecho como nosotros en todo, Él vino a ser un fiel y piadoso Sumo Sacerdote (Hebreos 2:17). Él fue tentado en todo, aunque sin pecado (Hebreos 4:15) y por lo tanto es capaz de tratar con paciencia a los ignorantes y extraviados (Hebreos 5:2). Debido a esto, nosotros podemos acercarnos a Su trono con confianza para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en nuestro momento que más la necesitemos (Hebreos 4:16).

### **¿Cómo fue que Jesús se hizo completamente humano?**

En lo que se identifica como el Pasaje Kenótico, Filipenses 2:5-11 nos da un vistazo en cuanto a cómo ocurrió esta unión “hipostática”. La palabra griega “morfe”, que significa la misma “naturaleza” o “sustancia”, se usa en los versículos seis y siete. El versículo seis se refiere a la naturaleza de Dios y el versículo siete a la naturaleza del hombre. Este Jesús, *“siendo por naturaleza (morfe) Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza (morfe) de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos”* (Filipenses 2:6-7).

Al considerar esta unión hipostática, Charles Ryrie escribe “Este concepto de la unión de las naturalezas divina y humana en una persona es probablemente uno de los conceptos más difíciles de comprender en la teología.” (Basic Theology, Wheaton: Victor Books, 1986, pg.250)

Él concluye que toda herejía teológica importante puede, de una forma u otra, atribuirse a una visión

distorsionada o defectuosa de esta unión hipostática. ¡Esto es importante!

Para entender este asunto, debemos regresar a la historia de la iglesia para entender cómo se desarrolló esta doctrina. Hubo cinco principales desafíos para la doctrina de Jesús siendo completamente Dios y completamente hombre.

#### **1. Ebionismo: Negación de la Divinidad de Jesús**

Uno de los primeros, y en algunas formas, el más simple de los conceptos erróneos sobre Jesús fue el movimiento conocido como Ebionismo. Ellos negaban la divinidad de Jesús. Entre los nuevos conversos al cristianismo hubo un buen número de judíos. El judaísmo mantiene un fuerte monoteísmo. Inicialmente esto pareció muy politeísta a los nuevos conversos. Justino Mártir (d. C 100-165) habló de dos tipos de Ebionitas, igual que Eusebio (d. C 260-340).

#### **2. Docetismo: Negación de la humanidad de Jesús**

El Docetismo, el cual niega la humanidad de Jesús, fue una amenaza más formidable para el cristianismo ortodoxo primitivo. El Docetismo fue la creencia de que Jesús no fue genuinamente humano, que él meramente “parecía” o “aparentaba” poseer una naturaleza humana. Esta enseñanza surgió muy temprano y fue probablemente el objeto de la refutación de los apóstoles en 1 Juan. El Gnosticismo encontró sus raíces en esta escuela de pensamiento. Al principio, San Ignacio de Antioquía luchó con esta manera de pensar, insistiendo que Jesús “realmente nació, comió, bebió, fue ciertamente perseguido por Poncio Pilato, fue verdaderamente crucificado, y murió, y realmente resucitó de entre los muertos” (San Ignacio, Epístola a los Tralianos 9).

#### **3. Arrianismo: Negación de la plena Divinidad de Jesús**

Enseguida vino el Arrianismo. Esta doctrina niega la plena divinidad de Jesús. Este problema encontró su raíz en la interpretación de la Trinidad. Su conclusión fue que Jesús no pudo haber sido de la misma naturaleza de Su Padre y por tanto tuvo que haber sido creado por el Padre como el primero

nacido de muchas creaciones. El Arrianismo lo hizo a Jesús más que humano, pero menos que plenamente Dios. En 325, el Concilio de Nicea, convocado por Alejandro, condenó el Arrianismo. Sin embargo, el debate continuó por años. San Atanasio (d. C 293-373) fue el principal vocero en contra del Arrianismo.

#### 4. Apolinarianismo: Negación de la plena humanidad de Jesús

Al otro lado del espectro, llegó el Apolinarianismo, el cual niega la plena humanidad de Jesús. Este punto de vista mantuvo que Cristo tuvo una sola naturaleza y que esa naturaleza fue predominantemente divina. Jesús no fue realmente un hombre, pero solo parecía serlo. Este punto de vista fue rápidamente condenado por la Ortodoxia en el Concilio de Roma en el 377 ya que socavaba la completa efectividad de la salvación de Cristo. La más famosa frase en la refutación del Apolinarianismo fue aquella de Gregorio de Nacianzo, “Lo que no ha sido asumido no ha sido curado; salvo es aquello que está unido con Dios.” (Gregorio de Nacianzo – Epístolas 101). Este punto de vista fue crítico en que, si Cristo no asumió la entera naturaleza humana, la eficacia de Su obra redentora hubiera sido paulatinamente debilitada.

#### 5. Nestorianismo: Dos naturalezas y dos personas

El Nestorianismo complicó este debate al decir que Jesús realmente tenía dos naturalezas y por tanto llegó a ser dos personas separadas y distintas. Eutiquio buscó corregir esta perspectiva al unir estas dos naturalezas en una persona con una tercera naturaleza. Ambas perspectivas fueron firmemente rechazadas como un híbrido, ni divina ni humana, o como que la humanidad haya sido tragada o abrumada por la divinidad. El 7 de junio del 431, Cirilo de Alejandría presentó doce anatemas para estas perspectivas junto con la condenación de Nestorio.

#### Concilio de Calcedonia: La Declaración Ortodoxa

Estos desafíos fueron mencionados en el Concilio de Calcedonia en el año 451 d. C con una declaración sobre la deidad y humanidad de Cristo la cual ha pasado la prueba del tiempo. Esta larga respuesta de los padres de la iglesia tomó tres acciones básicas.

1. Ellos reafirmaron el Credo de Nicea como expresión de la ortodoxia.
2. Ellos rechazaron al Nestorianismo y al Eutiquianismo (<http://es.wikipedia.org/wiki/Monofisismo>).
3. Finalmente, ellos adoptaron una declaración propia, la cual vendría a ser el modelo de la ortodoxia Cristológica por muchos años. “Por lo tanto no solo se establecieron los asuntos inmediatos en disputa, sino que también se resumieron las decisiones anteriores en una amplia declaración” (The Word Became Flesh, Millard Erickson, p.65).

#### El Credo de Calcedonia dice:

*“Nosotros, por tanto, siguiendo a los santos Padres, todos de común consentimiento, enseñamos a los hombres a confesar a Uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en Deidad y también perfecto en humanidad; verdadero Dios y verdadero hombre, de cuerpo y alma racional; consustancial (coesencial) con el Padre de acuerdo a la Deidad, y consustancial con nosotros de acuerdo a la Humanidad; en todas las cosas como nosotros, sin pecado; engendrado del Padre antes de todas las edades, de acuerdo a la Deidad; y en estos postreros días, para nosotros, y por nuestra salvación, nacido de la virgen María, de acuerdo a la Humanidad; uno y el mismo, Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, para ser reconocido en dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables; por ningún medio de distinción de naturalezas desaparece por la unión, más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza y concurrentes en una Persona (prosoyon) y una Sustancia (hipóstasis), no partida ni dividida en dos personas, sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo; como los profetas desde el principio lo han declarado con respecto a Él, y como el Señor Jesucristo mismo nos lo ha enseñado, y el Credo de los Santos Padres que nos ha sido dado.” (Schaff, Creed of Christendom, vol. 2, pp.62-63)*

La frase “dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables” fue la frase definitiva. En otras palabras, debemos atribuirle a Jesús que Él es completamente Dios y completamente hombre. No debemos mezclar lo humano y lo divino de tal manera que terminemos con Jesús siendo ni humano ni divino. Y, no debemos disecar a Cristo de tal manera que haya dos personas en un ser. La frase “dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables” se ha mantenido a través de los años como la prueba definitiva de ortodoxia, desde ese entonces hasta ahora.

Philip R. Johnson dice, “el hecho es que cada herejía que ha surgido en cuanto a la Persona de Cristo fusiona o separa la deidad y la humanidad de Cristo. El Concilio de Calcedonia declaró que las dos naturalezas no pueden estar ni incorporadas ni desconectadas. Cristo es ambos, Dios y hombre. Verdaderamente Dios y verdaderamente hombre.” (Theological FAQ, Internet Access, Jan. 1998).

Filipenses 2 nos da un destello de cómo la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros – cómo Dios y hombre fueron unidos en este Dios-hombre, Jesús.

El versículo seis nos dice que Jesús, “quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse (asirse).” Ahora, permítanme hacerles una pregunta, ¿quién es igual a Dios? La respuesta a esa pregunta es lo que Pablo está queriendo proponer – sólo Dios es igual a Dios, y Jesús era Dios. Pero increíblemente, el versículo 7 nos dice que Cristo “se despojó de Sí mismo” o “se rebajó voluntariamente” tomando la naturaleza de un siervo. ¿Cómo fue que Dios añadió la humanidad a Su deidad? Algunos estarían de acuerdo que Cristo renunció a Su deidad para asumir la humanidad; o que renunció a partes de Su deidad al menos temporalmente. Pero eso es incorrecto – Cristo no cedió Su deidad – Él fue completamente Dios y completamente hombre. Para Jesús, quien era omnisciente y omnipresente, algo drástico tenía que suceder para llegar a ser completamente humano.

Filipenses 2 versículo 7 nos dice lo que sucedió. “Dios se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo.” Dios escogió encubrir temporalmente Su

deidad, ocultarla, para que Su humanidad pueda expresarse completamente. Al añadir la humanidad, Él escogió temporalmente restringir la plena expresión de Su deidad.

Por un momento imaginen conmigo a un rey que gobierna un vasto reino. El rey lo tenía todo – sirvientes que le servían, un rico vestuario, y suntuosos banquetes para todas las comidas. Todo lo que hubiese deseado le fue traído. Un día, mientras examinaba Su reino, observó mendigos en la calle. Él sintió lástima y quiso ayudarlos. El Rey decidió que, para realmente ayudar a estos desamparados, Él debería hacerse como ellos. Sin dejar de ser Rey, conservando todo derecho, autoridad, y todas las riquezas, Él tomó su vestuario real y se puso las ropas de un mendigo. Luego salió de Su castillo y fue a las calles para vivir con los mendigos. Él vivió exactamente como ellos – mendigando por comida y durmiendo en las frías calles. La gente pasaba burlándose y escupiéndole a Él. El Rey sufrió mucho. Como Rey, Él pudo haber llamado a su ejército en cualquier momento para tomar represalias contra aquellas personas que lo trataron injustamente. Él escogió no hacerlo. Él no podía hacer eso si quería completamente experimentar la vida como mendigo. Los desamparados no pueden llamar al ejército real para que los protejan. Para experimentar plenamente la vida de un mendigo, Él dejó a un lado, no Su reino o majestad, sino el uso de los derechos que eran suyos como Rey. El Rey añadió la vida de un mendigo a Su vida real.

Esta es una imagen de todo lo que es la encarnación. Cristo, quien es Dios eterno, se hizo hombre y habitó entre nosotros. Siendo rico, por amor a nosotros se hizo pobre, para que, a través de Él, nosotros que éramos pobres pudiésemos ser ricos.

### **¿Qué significa que Jesús es completamente humano?**

Haddon Robinson en “Liderazgo” (otoño, 1997) declara que la mayoría de los errores en la prédica no ocurren en la exégesis del texto, sino en la aplicación del texto a la vida diaria. Con esta precaución en mente, cuidadosamente quiero tratar de aplicar estas verdades a nuestras vidas. He llegado a tres conclusiones al estudiar la unión hipostática:

## CONCLUSIÓN #1: JESÚS NO ECHÓ MANO DE SU DEIDAD PARA VIVIR SU HUMANIDAD.

Si Jesús habría usado Su deidad para vivir Su humanidad, no habría sido completamente humano. Él habría sido menos o más (dependiendo de tu perspectiva) que humano. En su lugar, Él “compartió nuestra naturaleza humana” (Hebreos 2:14) y “era preciso que en todo se asemejara a Sus hermanos” (Hebreos 2:17).

¡Qué pensamiento tan profundo! Jesús, con Su naturaleza sin pecado a lo largo de Su vida terrenal, experimentó toda la vida como nosotros. Él no utilizó Su poder divino para vivir Su vida humana en la tierra. Jesús fue el segundo Adán, quien vivió en un mundo lleno de pecado, avaricia, lujuria, y orgullo, tal como nosotros. Y, sin embargo, no pecó. Adam vivió en un mundo perfecto y escogió pecar, transmitiendo una naturaleza pecaminosa. Jesús vino a un mundo empapado de pecado y siempre escogió la obediencia, eventualmente comprando para nosotros y trayéndonos justificación y vida eterna (Romanos 5:12-19).

Desde el primer minuto de Su vida, hasta Su último minuto en la cruz; Jesús, en reverente sumisión a Su Padre, lo obedeció en todo aspecto. ¡Asombrosamente, Él hizo esto sin echar mano a Su deidad para vivir aquella humanidad!

Para entender esto completamente, es mejor entender las tentaciones de Jesús. En el desierto Satanás tentó a Jesús a que echara mano a Su deidad al convertir las piedras en pan para así satisfacer Sus necesidades personales. Jesús lo resistió diciendo, *“no solo de pan vivirá el hombre.”*

Pedro en Mateo 16, viene a ser una gran piedra de tropiezo para Jesús cuando él sugiere que Jesús no necesita ir a la cruz. Jesús, entonces, les dice a Sus discípulos, *“Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo...”* (Mateo 16:23-24).

En este momento, la mayoría de la gente comienza a cuestionar este concepto y a decir: Pero, ¿qué hay en cuanto...? Veamos algunos de esos “qué hay en cuanto...”. He enumerado tres:

### 1. ¿Qué hay en cuanto a Natanael?

*“¿De dónde me conoces?”, preguntó Natanael. Jesús contestó, “Antes de que Felipe te llamara, cuando aún estabas bajo la higuera, ya te había visto.”* – Juan 1:48.

Esta declaración de Jesús, ¿acaso no está probando Su divinidad? ¡Seguramente eso comprueba que Él usó Sus poderes supernaturales!

No necesariamente.

Recuerda que Jesús creció en el área donde Natanael vivió. Fácilmente Él pudo haber visto a Natanael en algunas otras ocasiones bajo la higuera antes de que Felipe lo llamara. O tal vez el Espíritu de Dios, una vez más, “le mostró a Jesús” lo que estaba haciendo (Juan 5:20). En este caso, ésta fue una obra del Espíritu el cual nos fue prometido para guiarnos en toda verdad y para mostrarnos lo que el Padre estaba haciendo (Juan 14:15-21). Otra posibilidad es que Jesús lo haya visto antes ese mismo día sentado bajo la higuera. Se pueden formular numerosas explicaciones fuera de que Jesús haya usado su divinidad.

### 2. ¿Qué hay en cuanto a Sus milagros?

Ciertamente los milagros de Cristo eran prueba de que Jesús usó Su deidad. Jesús no podría haber hecho todos Sus milagros sin usar Sus poderes divinos, ¿verdad?

No necesariamente.

Los milagros son prueba de que Él es el Cristo enviado de Su Padre (Juan 10:25), pero Jesús en Sus propias palabras nos dice que Él no hizo nada por cuenta propia. Todo lo que Él hizo fue hecho a través de Su Padre y en sumisión a los deseos de Su Padre.

Veamos algunas de Sus declaraciones: (yo incluí las itálicas)

- “Ciertamente les aseguro que el hijo no puede hacer nada por *su propia cuenta*, sino solamente lo que ve que su Padre hace...” – Juan 5:19

- “Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta... pues no busco hacer mi propia voluntad sino cumplir la voluntad del que me envió.” – Juan 5:30
- “Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí, vivirá por mí.” – Juan 6:57
- “Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió.” – Juan 7:16
- “...Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, sabrán ustedes que yo soy, y que no hago nada por mi propia cuenta..., porque siempre hago lo que le agrada.” – Juan 8:28-29
- “Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que me acreditan...” – Juan 10:25
- “Yo les he mostrado muchas obras irreprochables que proceden del Padre...” – Juan 10:32
- “Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió me ordenó qué decir y cómo decirlo...Así que todo lo que digo es lo que el Padre me ha ordenado decir.” – Juan 12:49-50
- “...Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras. Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí... o al menos créanme por las obras mismas.” – Juan 14:10-11

Jesús, como el segundo Adán, en reverente sumisión a Su Padre, llegó a ser el conducto del poder de Su Padre fluyendo a través de Él, ya que todo lo que Él hizo fue hecho en reconocimiento de la obra de Su Padre. De la misma manera, observamos a Jesús diciéndonos, “... como el Padre me envió a mí, así yo los envió a ustedes” (Juan 20:21). Así como Jesús modeló total dependencia, también nos dijo en Juan 15:5 “separados de mí no pueden ustedes hacer nada.”

En el Libro de Hechos, los Apóstoles siguieron el ejemplo de Cristo al reconocer que cada milagro provenía del obrar del Padre a través de ellos.

- “Pueblo de Israel, escuchen esto: Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes con milagros, señales y prodigios, los cuales realizó Dios entre ustedes por medio de él, como bien lo saben.” – Hechos 2:22
- “No tengo plata ni oro – declaró Pedro –, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡Levántate y anda!” – Hechos 3:6
- Al ver esto, Pedro les dijo: “Pueblo de Israel, ¿por qué les sorprende lo que ha pasado? ¿Por qué nos miran como si, por nuestro propio poder o virtud, hubiéramos hecho caminar a este hombre?” – Hechos 3:12

### 3. ¿Qué hay en cuanto a Su conocimiento?

¿Acaso Jesús no lo sabe todo? ¿Acaso no sabía sobre cosas antes de que estas sucedieran? ¿No es eso prueba de que Él usó Su deidad para vivir Su humanidad? No necesariamente. (¿Podría haber otra respuesta que preservara Su completa humanidad?)

En once diferentes ocasiones en los Evangelios dice que Jesús “supo” algo que otros, al parecer, no sabían. En cinco ocasiones Él “conoció” los pensamientos de las personas:

- “Pero al oírlo los fariseos, dijeron: ‘Éste no expulsa a los demonios sino por medio de Beelzebú, príncipe de los demonios.’ Jesús conocía sus pensamientos, y les dijo: ...” – Mateo 12:24-25
- “Estaban sentados allí algunos maestros de la ley, que pensaban: ‘¿Por qué hable éste así? ¿Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?’ En ese mismo instante supo Jesús en su espíritu que esto era lo que estaban pensando...” – Marcos 2:6-8 (Lucas 5:22)

- *“Así que los maestros de la ley y los fariseos, buscando un motivo para acusar a Jesús, no le quitaban la vista de encima para ver si sanaría en sábado. Pero Jesús, que sabía lo que estaban pensando, le dijo al hombre de la mano paralizada: ...”* – Lucas 6:7-8
- *“Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo. Como él conocía sus pensamientos, les dijo: ...”* – Lucas 11:16-17

¿Acaso estos sucesos significan que Él usó Su divinidad para conocer sus pensamientos?

¿No pudo Su Padre haberle revelado esos pensamientos a Él? Tal vez Él lo percibió en el semblante de sus caras o la postura de sus cuerpos. ¿No dice Proverbios que el Señor al íntegro le brinda su amistad (Proverbios 3:32)? Amos 3:7 nos dice que *“...nada hace el Señor omnipotente sin antes revelar sus designios a sus siervos...”*. Seguramente el Espíritu de Dios puede dar una capacidad de discernimiento para conocer los corazones de los hombres.

En tres ocasiones dice que Jesús *“no les creía porque los conocía a todos”* (Juan 2:23-24) o *“percibiendo la hipocresía de ellos”* (Marcos 12:15). ¿No podrían estas declaraciones ser hechas por un creyente maduro que entiende la enseñanza bíblica sobre el hombre?

En tres ocasiones en Juan 13, dice que Jesús *“sabía que le había llegado la hora”* (v.1), Él *“sabía que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio”* (v.3), y que él *“sabía quién lo iba a traicionar”* (v.11). ¿No crees que este conocimiento pudo haber venido de un exhaustivo estudio de las escrituras junto con una comprensión personal del plan de Su Padre?

Por otro lado, encontramos que las escrituras nos dicen que Jesús *“crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”* (Lucas 2:52). Con frecuencia hallamos a Jesús hablando de Su aprendizaje. *“Yo...hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado”* – Juan 8:28.

*“...porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.”* – Juan 15:15

Como cualquier humano, Jesús estudió las Escrituras, creció en sabiduría, y le permitió al Espíritu que lo guíe en toda verdad. De bebé no se le transfirió toda la información bíblica. Él también tuvo que incrementar en sabiduría y en estatura.

En Hebreos leímos que Jesús *“también compartió esa naturaleza humana”* (Hebreos 2:14) y que él *“en todo se asemejara a sus hermanos”* (Hebreos 2:17), *“tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado”* (Hebreos 4:15).

Cuando medito en la plena humanidad de Cristo, mi respeto por el Hijo del Hombre se intensifica enormemente.

Con una nueva comprensión y un profundo aprecio, me doy cuenta que Él aprendió la obediencia a través de Su sufrimiento – un sufrimiento que comenzó temprano en la vida y que fue directo hasta la cruz. Con tanta frecuencia me imaginaba que Cristo solo sufrió cuando fue a la cruz. Pero cuando me doy cuenta que Su obediencia le causó sufrimiento a través de la vida, entonces comienzo a comprender lo que Pablo quiere decir cuando habla sobre la *“participación de Sus padecimientos”* (Filipenses 3:10).

Él fue sin pecado en un mundo pecador. Esa conciencia pura, y vida sin mancha, lo llevó a experimentar una profunda tristeza y dolor mientras ministraba a la gente, incluso desde Su niñez. Él obedeció hasta la cruz, y muerte en la cruz. Cuando Él exclamó *“todo se ha cumplido”*, Él había llevado todo tipo de burla, azotes, e injusticia que el hombre pecaminoso hubiera podido echar sobre Él. Él sufrió cuando obedeció (Hebreos 2:18) y aun así *“mediante el sufrimiento aprendió a obedecer, y consumada su perfección, llegó a ser autor de salvación eterna para todos los que le obedecen”* (Hebreos 5:8-9).

## **CONCLUSIÓN #2: LOS RECURSOS QUE JESÚS TUVO DISPONIBLE, SON EXACTAMENTE LOS MISMO RECURSOS DISPONIBLES PARA TI Y PARA MI.**

¿Qué recursos tuvo Jesús disponibles? Me gustaría sugerir cuatro:

## 1. El Espíritu Santo

Jesús:

- Fue concebido por el Espíritu (Lucas 1:35)
- Fue ungido por el Espíritu (Lucas 4:18; Hechos 10:38; Isaías 11:1-2)
- Fue lleno del Espíritu (Lucas 4:1, 14; Juan 3:34)
- Fue sellado por el Espíritu (Juan 6:27)
- Fue llevado por el Espíritu (Lucas 4:1)
- Se regocijó en el Espíritu (Lucas 10:21)
- Realizó milagros por medio del poder del Espíritu (Mateo 12:28, Lucas 4:14-15, 18)
- Fue levantado de entre los muertos por el Espíritu (Hebreos 9:14; Romanos 8:11).

Si el Hijo Vivo de Dios, en toda Su grandeza, escogió no vivir sin la constante ayuda del Espíritu ni siquiera por un momento, ¿por qué nosotros no habríamos de hacerlo de igual manera?

## 2. Oración

Por más de cuarenta veces en las Escrituras, encontramos que Jesús *“solía retirarse a lugares solitarios para orar”* (Lucas 5:16). Fue en cuarenta días de oración y ayuno que Jesús comenzó Su ministerio (Lucas 4:1-11) y terminó Su ministerio mientras oraba (Lucas 23:46-47). Fue mientras oraba (Lucas 3:21-22) que el Espíritu bajó sobre Él. Fue después de un período de oración que Jesús caminó sobre las aguas (Mateo 14:25), escogió a Sus doce apóstoles (Lucas 6:12), mostró compasión a una mujer sorprendida en adulterio (Juan 8:1-10), y enfrentó el horror de la cruz (Marcos 14:36-46).

## 3. La Palabra escrita de Dios

En más de noventa ocasiones se ha registrado que Jesús citó las escrituras del Antiguo Testamento,

haciendo referencia a setenta capítulos diferentes del Antiguo Testamento. Él conocía las Escrituras, las estudiaba, y las usaba en los eventos diarios de la vida. La Palabra fue protagonista en la vida y ministerio de Jesús.

En Juan 13, en tres ocasiones dice que Jesús “sabía” que le había llegado la hora, que el Padre puso todas las cosas bajo Su dominio, y quien lo iba a traicionar. ¿Cómo lo sabía? Porque Él estudió las Escrituras. Jesús conocía los eventos que se avecinaban ya que Él estudió las Escrituras y sabía que éstas debían cumplirse (Mateo 26:54, 56; Marcos 14:27; Lucas 22:36-37; Juan 19:24, 28).

Jesús comunicó esta profundidad de conocimiento más tarde de camino a Emaús cuando *“comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras”* (Lucas 24:27). Más tarde, Jesús reiteró esta verdad con Sus discípulos: *“Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos”* (Lucas 24:44).

La reprensión de Jesús a los Fariseos fue en cuanto a su falta de conocimiento de Su Palabra. En Mateo 12:3, Jesús dijo a los Fariseos *“¿No han leído lo que hizo David...?”* En el versículo 5, Jesús continuó *“¿O no han leído en la ley...?”* En Mateo 19:4, Jesús dijo *“¿No han leído que en el principio el Creador los hizo hombre y mujer?”* En Mateo 21:13, Jesús afirmó audazmente *“Escrito está: Mi casa será llamada casa de oración...”* En el versículo 42, Jesús dijo *“¿No han leído nunca...?”*, y luego en Mateo 22:29, *“...Ustedes andan equivocados porque desconocen las Escrituras y el poder de Dios.”*

## 4. Amigos y familia

A pesar de que los hermanos de Cristo no fueron de apoyo inicialmente, Jesús obtuvo fuerza y apoyo de parte de ellos y Sus padres. María y José fueron obviamente una fuente de fortaleza cuando Jesús era más joven. Incluso hasta el momento de Su crucifixión en la cruz, Jesús estuvo preocupado por el cuidado de María.

Los doce discípulos de Jesús fueron una fuente de gran gozo y tristeza en ocasiones. Pero en las propias palabras de Jesús ellos pasaron de solo seguidores (Juan 1:43), a sirvientes (Juan 13:13, 16), a amigos (Juan 15:15), y luego hermanos (Juan 20:17). Hebreos 2:11 nos dice que Él no se avergüenza de llamarnos Sus hermanos.

Cada aspecto del ministerio de Jesús era relacional. Para Jesús, las relaciones no fueron una estrategia. Ellas fueron parte de ser completamente humano. Tal como Dios el Padre está en comunión en la Trinidad, así también Dios el Hijo estableció una comunidad de hermanos. Jesús se fortaleció a través de las relaciones en esa comunidad (Mateo 26:36-38) y luego nos indicó que no “dejemos de congregarnos” y que “nos animemos unos a otros” (Hebreos 10:25). La iglesia primitiva en Hechos claramente entendió esta fuente de fortaleza (Hechos 2:42).

Bruce Ware, Profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Trinity lo dijo de esta manera, “Mucha gente minimiza o degrada la obediencia de Cristo al decir ‘por supuesto que Él obedeció, Él fue Dios y tenía la naturaleza divina en Él. No tenía otra opción’. Las Escrituras no nos permiten llegar a esta conclusión. Estas presentan a Cristo como a un hombre que enfrentó toda tentación y tuvo éxito, no porque Él haya dependido de Su naturaleza divina, sino porque Él dependió de la Palabra, de la oración y del Espíritu. Y él triunfó hasta la cruz – y muerte de cruz.” (Bruce Ware, message delivered @ Christ Community Church, St. Charles, Illinois on 12/11/96).

Cuando pienso en esta verdad, mi amor se intensifica. Le agradezco a Dios el Hijo por lo que Él hizo, y le agradezco a Dios el Padre por lo que Él proveyó. La hermosura de la vida de Cristo es que Él modeló como vivir la vida, una vida en total dependencia del Padre.

Mucha gente concluye que debemos hacer lo que Jesús hizo. En una manera más profunda, yo creo que debemos vivir como Jesús vivió. Él no sólo modeló qué hacer, sino que modeló cómo hacerlo.

### CONCLUSIÓN #3: NOSOTROS SUBESTIMAMOS LO QUE DIOS PUEDE HACER A TRAVÉS DE NOSOTROS.

En dos ocasiones Jesús se maravilló de la gran fe de dos personas: el centurión y la mujer sirofenicia (Mateo 8:10; 15:28). Pero en siete ocasiones Jesús reprendió a Sus discípulos por su falta de fe (Mateo 6:30; 8:26; 13:58; 14:31; 16:8; 17:20; Marcos 16:14). Dos veces los desafió diciendo “¿Tampoco ustedes pueden entenderlo?” (Marcos 7:18; Mateo 15:16).

A lo largo de la vida de Cristo, vemos que Jesús desafiando a Sus discípulos a confiar en Él por cada problema de la vida. Fíjate en estos versículos:

- *“La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros – les dijo a sus discípulos. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo.” – Mateo 9:37-38*
- *“Tengan fe en Dios – respondió Jesús. Les aseguro que si alguno le dice a este monte: ‘Quítate de ahí y tírate al mar’, creyendo, sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá, lo obtendrá. Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán.” – Marcos 11:22-24*

Y luego, dentro del contexto de Jesús diciéndonos que todo lo que Él hizo fue hecho a través de Su Padre que vive en Él, Jesús dice:

- *“Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo.” – Juan 14:12-13*

Y luego, un momento más tarde, Jesús reiteró:

- *“...Ciertamente les aseguro que mi Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.” – Juan 16-23-24*

En mateo 17, un hombre trae a Jesús a su hijo poseído por un demonio. El hombre le dice que él les pidió a los discípulos que echen fuera al demonio, pero no lo pudieron hacer. Jesús, con dolor en Su corazón dijo (probablemente a sus discípulos directamente): *“¡Ah, generación incrédula y perversa! – respondió Jesús. ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganme acá al muchacho.”* Luego, los discípulos en privado le preguntaron a Jesús, *“¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo? Porque ustedes tienen tan poca fe – les respondió. Les aseguro que si tienen fe tan pequeña como un grano de mostaza, podrán decirle a esta montaña: ‘Trasládame de aquí para allá’, y se trasladará. Para ustedes nada será imposible.”*

Yo personalmente creo que el mayor dolor que le traemos al corazón de Jesús es nuestra falta de dependencia en Él en todas las áreas de la vida. Fuimos creados no para ser independientes sino dependientes. El pecado es independencia. El Padre nos llama a una vida de dependencia de Él.

Las Escrituras dicen que *“sin fe es imposible agradar a Dios”* y *“todo lo que no se hace por fe es pecado.”* Estas son declaraciones fuertes. En Su último mensaje a Sus discípulos en el Aposento Alto, ¡en seis ocasiones Jesús les dijo que tan solo PIDAN!

¿En qué área de tu vida estás dependiente de Dios? Mientras estudio la vida de Cristo y escucho Sus palabras, mi propia fe y dependencia en el Padre es desafiada.

### **RESUMEN: ¿Qué significa para Jesús ser completamente humano?**

Jesús no echó mano a Su deidad para vivir Su humanidad. En reverente sumisión, como humano sin pecado (el segundo Adán), Él obedeció totalmente hasta la cruz. Él reconoció a Su Padre como la fuente de todo lo que Él hacía. ¡Esto hace que lo respete aún más!

Los recursos que estuvieron disponibles para Jesús, son los recursos disponibles para ti y para mí. A través de la Palabra, la oración, el Espíritu, y la comunión, Jesús vivió una vida perfecta. Jesús dependió de los

recursos puestos a Su disposición por parte de Su Padre. ¡Esto hace que lo ame aún más!

Los recursos que estuvieron disponibles para Jesús, son los recursos disponibles para ti y para mí. A través de la Palabra, la oración, el Espíritu, y la comunión, Jesús vivió una vida perfecta. Jesús dependió de los recursos puestos a Su disposición por parte de Su Padre. ¡Esto hace que lo ame aún más!

Tendemos a subestimar lo que Dios quiere hacer a través de nosotros. Una y otra vez, Jesús se maravilla por la falta de fe de Sus discípulos. Seis veces en Su último mensaje a Sus discípulos Él les pide que tan solo “pidan”. ¡Esto me hace examinar mi propia fe!

Tal vez Proverbios 3:5-6 resume mejor la verdadera humanidad de Jesús, que modeló en Su perfecta vida humana: *“Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia (recursos). Reconócelo en todos tus caminos, y Él allanará tus sendas.”*

### Obras Citadas

Erickson, Millard. *The Word Became Flesh*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1991.

Hodges, Jerry. *Jesus: An Interview Across Time*. New York: Bantam Books, 1986.

Johnson, Philip R. "Theological FAQ." Online. Internet. Jan. 1998. Nyssa, Gregory of. *Against Apollinarius*.

Robinson, Haddon. "The Heresy of Application." *Leadership*, Fall, 1997.

Ryrie, Charles. *Basic Theology*, Wheaton: Victor Books, 1986.

Schaff. *Creeds of Christendom* vol. 2, Owen, *Christologia*, Part 18.

Ware, Bruce. *Christ Community Church*. St. Charles, IL, 12 November 1996.



## Singular es un ministerio que nació en América Latina.

Somos personas diversas unidas por un enfoque singular en Jesús y estamos dedicados al movimiento de hacedores de discípulos alrededor del mundo.

Capacitamos personas con la estrategia que Jesús nos modeló y las acompañamos de una manera relacional, misional e intencional.